

EL EXPOSITOR

"Predica la palabra; insiste a tiempo y fuera de tiempo" 2 Tim. 4:2



Vol. II

Septiembre 2002

N° 9

Sugerencias para El Expositor

PREDICADORES Y LA PREDICACION

JAMES E. COOPER

Parte 2

(El artículo continúa donde este terminó en la pasada edición-El Editor).

PREDICACIÓN DISTINTIVA

O bviamente diferente de las doctrinas y mandamientos de los hombres. La predicación que no es *distintiva* no es la predicación del evangelio. Los predicadores que evitan la así llamada "*predicación negativa*" no son fieles a sus responsabilidades. La predicación distintiva requiere de ambos la enseñanza de lo que se denomina negativo y positivo. El más grande de todos los predicadores, nuestro Señor Jesucristo condenó algunas prácticas y motivó otras (Mat.6:1-18). Pablo encargó a Timoteo a predicar ambos aspectos negativos y positivos: "que prediques la palabra; que insistas a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende [dos negativos], exhorta [un positivo] con toda paciencia y doctrina" (2 Tim.4:2).

Nunca debíamos intentar ser "*diferentes*" por el solo motivo de serlo, o por el propósito de "hacernos *una fama* entre los hombres", Sino donde la verdad de Dios difiere de las afirmaciones de los hombres, los fieles predicadores mostraran con paciencia y doctrina **donde esta la diferencia** (1 Tim.6:11).

PREDICACION APLICADA

No predicación en "amplias generalidades" sino aquella que es **aplicable a los oyentes**. Cuando Pablo discutió las "profanas y vanas palabrerías" (2 Tim.2:16), el no solamente **identifico el asunto** al cual se opuso, sino también **identifico a los predicadores** que proclamaban la falsa doctrina. Él señaló a Himeneo y Fileto como ejemplos, al decir que ellos "se han desviado de la verdad, diciendo que la resurrección ya se efectuó, y trastornan la fe de algunos" (vv.17-18). Aquellos que desean dar comecón a los oídos en lugar de agradar a Dios no busquen *aplicar* su predicación (Gal.1:10). Una vez un predicador dijo que él estaba "predicando los primeros rudimentos" sobre el Institucionalismo, pero debido a su fracaso en hacer una correcta aplicación esto resultó en un deslizamiento a la apostasía.

EL TIPO CORRECTO DE PREDICADORES NECESITADOS

Algunas las Iglesias no quieren oír el tipo correcto de predicación porque ellas *no eligen* el tipo correcto de predicadores. Necesitamos hombres como David, que amen la palabra de Dios y odien todo falso camino (Sal.119:97,104).

Necesitamos predicadores que **prediquen el Evangelio Completo**—Hombres que no guarden nada que fuese útil y anuncien "todo

el consejo de Dios" (Hech.20:20-27). Necesitamos predicadores que estén interesados en las almas perdidas y prediquen toda la verdad en cualquier parte, y aun se esfuercen por alcanzar a aquellos que nunca han oído antes. Pablo dice que él "desde Jerusalén, y por los alrededores hasta Lirico, todo lo he llenado del evangelio" (Rom.15:19).

Necesitamos predicadores que **respeten el silencio de las Escrituras** y no presuman respaldar o apoyar asuntos que no son *autorizados* por las Escrituras. Jesús dijo que los creyentes debían guardar "todas las cosas que os he mandado" (Mat.28:20). Dios nos ha dado "todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad" (2 Ped.1:3). No debemos ir "mas allá de lo que esta escrito" (1 Cor.4:6). Debemos hablar "conforme a las palabras de Dios" (1 Ped.4:11).

El Señor prometió a los apóstoles que el Espíritu Santo les capacitaría para recordarles todo lo que él les había enseñado (Jn.14:26). Él les guiaría "a toda la verdad" (Jn.16:13). El mensaje revelado fue predicado *oralmente* por los apóstoles y profetas del primer siglo (1 Cor.2:9-13), y también entregado en *forma escrita* (Ef.3:3-5; Jn.20:30-31). Este "ha sido dado una vez dada a los santos" (Judas 3). "las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley" (Deut.29:29).

No podemos determinar lo que agrada a Dios por medio de nuestra opinión personal, ni un consorcio de nuestras opiniones. Todo lo que podemos saber sobre la voluntad de Dios es de lo que viene de aquello que El ha *revelado*. Si "guardamos todas las palabras" dichas por los apóstoles y profetas del Nuevo

Testamento, sabremos que estamos haciendo la voluntad de Dios.

Necesitamos predicadores que **prediquen con Convicción**—Al igual que los Apóstoles. Fue recientemente reportado que un predicador que estaba "probándose" en una congregación le fue preguntado su "posición" sobre cierto asunto. Él indico que el no predicaría el tema en la forma que ellos *quisieran* que expresara su "posición". Este predicador simplemente no tuvo convicciones. El hombre que no tiene convicciones no es **digno** de "su salario" (2 Cor.11:8).

**El hombre
que no tiene
convicciones
No es digno
de "su
salario" (2
Cor.11:8)**

Pedro y Juan fueron intimidados a "no hablar ni enseñar en el nombre de Jesús" (Hech.4:18), sin embargo, ellos respondieron: "Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios; porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído" (Hech.19-20). Ellos fueron hombres de convicción, y no se

comprometieron aun bajo amenazas de encarcelamiento. Ellos mas tarde fueron puestos en la prisión publica, pero fueron libertados por el ángel del Señor (Hech.5:18-21). Fueron traídos ante el concilio y se les reprendió duramente por haber ignorado sus advertencias. A lo que los apóstoles contestaron: "Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres" (Hech.5:29).

Pablo dijo, "Antes bien renunciando a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino por la manifestación de la verdad recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios" (2 Cor.4:2). Jesús dijo, "la verdad os hará libres" (Jn.8:32). Todo lo que Pablo ofreció fue **la verdad**; no hubo evasivas en su enfoque de predicar. ÉL fue exactamente lo que él pareció ser. Él me recuerda del famoso dicho de

Popeye: "Yo soy lo que soy, y todo eso Yo soy!". El servicio directo y concienzudo de Pablo ante el Señor le trajo gran sufrimiento hacia él. El se vio envuelto "atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperados; perseguidos, mas no desamparados; derribados, pero no destruidos" (2 Cor.4:7-9). ¿Cómo pudo el mantenerse firme en medio de todo esta aflicción?. Él explico: "Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que esta escrito: Creí, por lo cual hable, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos, sabiendo que el que resucito al Señor Jesús, a nosotros también nos resucitara con Jesús" (2 Cor.4:13-14).

LOS RESULTADOS DEL TIPO CORRECTO DE PREDICACION

Aquellos con "honestos y buenos corazones" (Luc.8:15) oirán y obedecerán. Aquellos cuyos corazones no son así no escucharan. Pablo dijo, "Porque para Dios somos grato olor de Cristo en los que se salvan, y en los que se pierden; a estos ciertamente olor de muerte para muerte, y a aquellos olor de vida para vida" (2 Cor.2:14-16). El mismo predicador entregando *el mismo mensaje* en el *mismo tono de voz convertirá* a algunos y a otros *apartara* ¿Por qué? **Por la actitud de los oyentes, no la de el!**. Que Dios nos ayude a fielmente Predicar la Palabra "a tiempo y fuera de tiempo...Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonaran maestros conforme a sus propias concupiscencias" (2 Tim.4:2-3).

EL EXPOSITOR Es una publicación de artículos sanos, edificantes y relevantes al desempeño del Expositor fiel de la Palabra de Dios. Los escritos reflejan *solo* las convicciones de sus autores que deben ser analizadas a *la luz* de la verdad del texto Bíblico. Cualquier comentario favor dirigirlo a su Editor Responsable: **Armando Ramírez**, Apartado # 102 San Fernando, Tamps. México E- Mail: **oliramirez2000@yahoo.com**

COLUMNA EDITORIAL

__Antes de introducir los presentes artículos de esta edición quiero agradecer desde este pequeño espacio las múltiples muestras de aprecio que muchos hermanos han expresado a la revista y a su contenido. Tomo con sobriedad sus cumplidos y deseo que esta obra siga inalterablemente con su propósito original: **Promover la causa de Cristo y honrar a la verdad revelada** sin importar cuales sean las opiniones populares de los hombres.

PREDICADORES Y LA PREDICACIÓN

Es la segunda parte conclusiva de el excelente articulo del hno. **James E. Cooper**. El autor nos presenta *un sano esquema* de lo que debiera ser un Predicador y su Predicación. Vigilemos que nuestra persona y nuestros mensajes *no se aparten* del modelo divino registrado en la revelación.

¿SANA EL TIEMPO TODAS LAS HERIDAS?

Una vez mas el hno. **James W. Adams** nos dirige a la reflexión seria de un *dicho común* que no es aplicable a los problemas religiosos, particularmente a las *apostasias*.

LA VERGÜENZA DE LA DESNUDEZ

escrito por el hno. **Ron Halbrook** un bien conocido y valeroso escritor nos señala la importancia que Dios da al atavió del Cristiano. Este no es un tema que debiéramos colocar en la esfera de la mera opinión porque hay una *preinscripción* de los principios de debe exhibir nuestro vestuario.

OBSERVACIONES DE UNA DECADA DE PREDICACIÓN

Es una recopilación de mis memorias y sugerencias de una corta experiencia en la predicación que me ha tocado ejercer. No pretendo ser inflexible o dogmático en lo que escribo. Reconozco que alguien lo podría decir de *otra manera* pero al final coincidiremos que las experiencias y las necesidades como predicadores no *varian mucho!*

¿SANA EL TIEMPO TODAS LAS HERIDAS ?

JAMES W. ADAMS

Hay aquellos entre los hermanos quienes complacientemente nos dicen no preocuparnos por las tendencias que son evidentes entre las Iglesias y que presagian una futura tragedia. Es su punto de vista que con el paso del tiempo, estas tendencias se regularan. Ellos asumen esta actitud hacia asuntos de moralidad como también asuntos de fe y practica religiosa. Para sustentar su teoría, ellos citan el antiguo dicho que dice, **“El Tiempo cura todas las heridas”**. Sin embargo, consciente o inconscientemente, ellos pasan por alto que las pequeñas heridas a menudo se vuelven gangrenosas y destruyen la vida. Pablo tomo nota de este hecho cuando escribió con respecto a aquellos que enseñaron que “la resurrección ya se efectuó”. Él dijo, “su palabra carcomerá como gangrena” (2 Tim.2:17).

Aquellos que con certeza confían sobre la terapia del tiempo para erradicar todos los males entre el pueblo de Dios me recuerdan de una historia que una vez leí acerca de un profesor de Filosofía en una Universidad. En una de sus clases, el paso todo el tiempo desarrollando la tesis que uno debiera estar siempre tranquilo y relajado a pesar de las circunstancias en las que uno pudiera estar envuelto. Mientras él en forma erudita exponía su teoría, un insecto zumbaba sobre su cabeza. Como podría ser esperado, los estudiantes trataban de disimular su sonrisa y esperaban con mucha anticipación el enfado consecuente del profesor.

Completamente sin distraerse, el profesor dijo, “Esta mosca voladora alrededor de mi cabeza es un buen ejemplo del punto que estoy tratando de establecer. Este ruido parece molestar a algunos de ustedes, pero a mi no me distrae en lo absoluto. Estoy simplemente ignorando su presencia, sabiendo que con el tiempo el insecto se cansara de sus payasadas y se marchara. *Les aseguro, el sé ira!*”. De pronto, el insecto vino y se detuvo en la punta de la nariz del profesor. Esto resulto ser más de lo que él podía soportar. Sin embargo, todavía determinado a mantener su teoría, el profesor muy

tranquilamente alcanzo a rozar al insecto con la punta de su dedo índice. Repentina y Violentamente, el salto desde su escritorio exclamando en desesperación, *¿Por qué no me dicen que era una abeja?”*.

Es verdad, particularmente en asuntos religiosos, que el tiempo resolverá algunos problemas si ellos son solamente accidentes de circunstancias y no envuelven principios eternos de lo correcto e incorrecto, de la verdad y el error. Sin embargo, una tendencia entre el pueblo de Dios que tiene dentro de ella el compromiso inevitable o sacrificio de un principio de verdad en doctrina o moralidad *no desaparecerá* simplemente con *el paso del tiempo*. Más bien, este “carcomerá como gangrena” como Pablo tan aptamente lo declaro.

Esto es lo que **Albert Henry Newman** tuvo en mente cuando él escribió: “El estudio de la historia de la Iglesia nos capacita para ver la obra de grandes principios a través de largos periodos de tiempo. Podemos mostrar, como cada desviación de los principios del Nuevo Testamento resulto en un mal—entre más grande la desviación más grande el mal. El estudio de la historia de la Iglesia, aunque nos hace generosos hacia aquellos en error al mostrarnos ejemplos en todas las edades de altos personajes de la vida religiosa en conexión con los conceptos más erróneos de doctrina, no nos inclinara a pasar por alto las insignificantes aberraciones doctrinales; porque conoceremos que las más corruptas formas del Cristianismo tuvieron su origen en pequeñas desviaciones de la verdad” (**A Manual of Christian History; Vol. 1, Pág.18**).

El tiempo *no* sana todas las heridas. Así como las pequeñas depresiones tropicales originándose en el Caribe y lentamente moviéndose en dirección al Golfo de México para finalmente convertirse a través de un proceso gradual de desarrollo, en poderosos huracanes con horrendos resultados, así *las pequeñas tendencias* en religión a menudo se desarrollan en poderosos movimientos entre el pueblo de Dios terminado en apostasías.

---Via **Words Fitly Spoken**, (Págs.88-89) Usado con permiso escrito del Autor.

LA VERGUENZA DE LA DESNUDEZ

RON HALBROOK

Apocalipsis 3:17-18 describe un cuadro de una Iglesia orgullosa como un hombre pobre, enfermo y mal vestido. Si la Iglesia se arrepentía, Cristo supliría toda necesidad espiritual, "... y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez" (v.18). Este uso figurativo del vestuario inadecuado esta basado sobre el concepto de la vergüenza de tu desnudez y sobre el fracaso de algunas para reconocer esta vergüenza.

La desnudez puede referirse a la desnudez completa o al vestuario inadecuado. Adán y Eva fueron los primeros desnudos aunque estaban parcialmente vestidos con "delantales" (Gen.3:7) (una especie de fajas que cubrían los lomos). Dios reemplazo este vestuario inadecuado con "túnicas de pieles" (v.21). "generalmente con mangas, cayendo a las rodillas" (**Gensenius, Hebrew & Chaldee Lexicon, Pág.420**). Dios reemplazo sus ropas cortas con prendas descendiendo desde los hombros y bajando a las rodillas para cubrir la vergüenza de su desnudez.

Estar descubierto o ver la desnudez es un eufemismo del intercambio sexual (Lev.18:6; 20:17). La desnudez con su apelación sexual e implicaciones es una bendición en el matrimonio, pero es un *insulto* y una *verguenza* cuando esta es exhibida *fuera* del matrimonio. Por lo tanto, en adición a las ropas externas, los sacerdotes llevaban calzoncillos "Y les harán calzoncillos de lino para cubrir su desnudez; serán desde los lomos hasta los muslos" (Ex.28:42). Aun las mujeres paganas sabían de la incomodidad de levantar sus faldas para cruzar el río (Isa.47:2-3). Dios ordeno a las mujeres "... se atavien de ropa decorosa, con pudor y modestia...con buenas obras, como corresponde a mujeres que profesan piedad" (1 Tim.2:9-10). Pudor es un sentido innato de honor el cual " disminuye cuando se sobrepasa los limites

de la modestia y la cautela de la feminidad, como también del deshonor" (**Trench, Synonyms of the New Testament, Págs. 63-68**). Es un "sentido de vergüenza" o "modestia la cual esta "viva" o "enraizado en el carácter" (**Vine, Expository Dictionary of the New Testament Words, IV:17**).

La modestia, el pudor y la sobriedad profundamente enraizados en el carácter de la mujer le hacen abstenerse de exponer la vergüenza de su desnudez. Esta vergüenza es expuesta ante los hombres al llevar faldas y shorts arriba de las rodillas, Las minifaldas, vestidos demasiado cortos abajo, vestidos que no cubren la espalda blusas transparentes, trajes de baño entubados, tangas o atavió ajustado (mallas, shorts, etc.) De igual modo, el hombre en shorts revela sus muslos y sin la camisa expone la vergüenza de su desnudez a las mujeres. El pecado de exponer la desnudez esta cargado con peligros. Este crea tentaciones al sexo opuesto, quema la conciencia, y rechaza la verdad de la palabra de Dios. (Mat.18:6-7; Jer.6:15; Ose.8:12). Debilita el hogar al provocar que los padres fallen en su deber a sus hijos o los hijos se rebelan contra el liderazgo paternal (1 Sam.3:13; Deut.21:18-21). Cuando los Cristianos son culpables de este pecado, ellos se adaptan al mundo, empiezan el camino a la apostasía, establecen un mal ejemplo, y traen vergüenza a Cristo y a su Iglesia (Rom.12:2; Jue.2:10; Mat.5:13-16; Efe.5:26-27). Las almas serán perdidas en tales pecados (Gal.6:5:19-21). Cristo puede vestirnos espiritualmente y enseñarnos a vestir correctamente cuando las personas en el mundo se arrepienten y se bautizan para perdón de sus pecados por medio de su sangre, o cuando los Cristianos errados se arrepienten y oran por el perdón (Hech.2:38; 8:22).-----Vía **THE HEBRON HERALD**, Vol.XVIII, No.6; Junio de 1999

OBSERVACIONES DE UNA DECADA DE PREDICACION

ARMANDO RAMIREZ

Parte 1

Dirigí mi primer sermón a la edad de 16 años en Agosto de **1986** pocos meses después de mi conversión. Durante 1987-1989 la Congregación de la Calixto de Ayala en Matamoros, Tamps. Me invito a participar en varias ocasiones en sus series de predicaciones presentando *una lección* junto a otros jóvenes predicadores. La primera serie completa de predicaciones la predique en la Congregación de la Ciudad de México en Diciembre de **1991**. Pero a partir de Abril de **1992** y extendiéndose hasta Agosto de **1996** el hno. Epafrodito Sandoval y yo comenzamos viajes de predicaciones extensivos predicando y enseñando la Palabra en lugares muy distantes al nuestro; desde los estados de Sonora Y Chihuahua hasta la Península de Yucatán y Chiapas. Muchos de esos viajes se entendían a 2, 3 y aun 4 semanas de predicación *diaria*. Las experiencias logradas en estos viajes nos *servirían* en nuestras respectivas vidas en lo posterior. Es La década de los 90's donde comencé a darme a conocer entre los hermanos. Por lo tanto, considero el año de 1992 como **el inicio de mis labores en la predicación del evangelio** de una forma consistente y dedicada.

Al llegar a la primera década de este acontecimiento quiero compartir (mayormente con predicadores jóvenes) algunas pocas consideraciones que me ha tocado aprender y recoger de este noble trabajo. Algunas observaciones serán *obvias* y otras no tan obvias que al encontrarse con ellas en *su propia* experiencia (porque "el camino se hace al andar") usted *reconocerá* la necesidad de tomarlas en cuenta.

ASUMA CON SERIEDAD LA PREDICACION

La honorabilidad y urgencia de predicar el evangelio "a tiempo y fuera de tiempo" (2 Tim.4:2) no permite que alguien asuma este

delicado trabajo con intereses *mezquinos* de egoísmo y vanagloria. Cualquier otro propósito que uno tenga al predicar que no sea "agradar al Señor y no a los hombres" (Gal.1:10;Ef.6:6; Col.3:22) es un interés *pervertido* que llevara al predicador a la ruina y a la perdición de su *propia alma* tarde o temprano. Muchos se han enfocado con apresuramiento a predicar con un deseo oculto de volverse "atractivos" a las multitudes que los escuchan. Logrando sorprender a sus audiencias con su "lenguaje fluido y bien refinado". Sin embargo, el tiempo ha probado que la predicación del evangelio no es para estos "expertos" en la comunicación verbal. El Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo tiene *sus propios meritos* y no necesita de la sabiduría humana. El apóstol Pablo lo dijo claramente: "Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio; no con sabiduría de palabras para que no se haga vana ("vacía" traducen las versiones inglesas **RSV** y **NIV**) la cruz de Cristo" (1 Cor.1:17).

Las "palabras persuasivas de humana sabiduría" (1 Cor.2:4) nada tienen que ver con la presentación de la verdad de Dios. Hacer de la predicación un trabajo puramente de persuasión y sofistería humana es *finicar la fe* de los oyentes sobre **una arena movediza** que pronto las corrientes de las aguas la *desplomara*. Recuerdo a algunos jóvenes predicadores quienes lograron impresionar a algunos debido a su fluidez de lenguaje y aparente conocimiento. Muchos de ellos fueron apartándose de la predicación y volviéndose a sus trabajos o estudios seculares y en algunos de los casos volviéndose al mundo como una consecuencia de no haber encontrado lo que buscaron "volverse atractivos a los oyentes"

No es la arrogancia de una buena educación secular ni la habilidad de expresarse

con soltura lo que hace a un predicador del evangelio. Es *mucho* más!. Es tener "un amor nacido de un corazón limpio, una buena conciencia y una fe no fingida" (1Tim.1:5). He escuchado suficientes historias donde los hermanos han expresado toda clase de cumplidos y halagos hacia ciertos predicadores. En muchos de los casos aquellos predicadores que una vez fueron admirados por sus talentos para hablar hoy son *objeto de vergüenza y decepción* por causa de su impureza y débiles convicciones hacia la verdad. Por lo tanto, se requiere mucho mas que poseer "un talento para hablar en publico" o sustentar "títulos universitarios" para asumir la predicación del evangelio.

PREPARE BIEN SUS LECCIONES

Todos queremos oír buenas predicaciones del Evangelio. Buscamos la predicación que nos edifica y nos nutre espiritualmente. La buena predicación no es obra de la casualidad sino de un *dedicado estudio* y *sólida preparación* de parte del exponente. Detras de cada lección hay horas y horas de meditación profunda en las Escrituras y una planeación razonada de cómo presentar el sermón.

La predicación es un trabajo que requiere mucha planeación y estudio. Pablo le dijo a Timoteo "Ocupate en la lectura, la exhortación y la enseñanza" (1 Tim.4:13). Otras versiones traducen el texto: "Entrega tu tiempo y esfuerzo a la lectura publica de las Escrituras..." (TEV), "Enfócate sobre la lectura de las Escrituras a la Iglesia, animando a los creyentes y enseñándoles" (NLT). Note que Pablo situó la lectura **antes** de cualquier exhortación. Él mas adelante enfatizo la preparación que Timoteo debía tomar al señalarle: "ocúpate en estas cosas; permanece en ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos" (v.15). La preparación que Timoteo tomase de sí mismo como un expositor y maestro era algo que se volvería **evidente** a la Congregación al presentarles el mensaje. Lo mismo es verdad de

cualquier predicador hoy. Los oyentes maduros pronto conocerán si hubo preparación de la lección o *no*. Cuando comienzan los bostezos, las miradas a la pared o al piso o al reloj, estos son buenos *indicios* de cansancio o aburrimiento. Pero muchas de las veces, estos solo son *indicadores* que hablan de la *muy pobre* preparación que el predicador tomo de su lección. Un principio que ningún exponente debe olvidar mientras permanezca en el pulpito es que *no* es lo mismo "Tener *que* decir algo" a "Tener *Algo* que decir". La necesidad de la hora (o de los 40 minutos) es **edificar** y **exponer** la enseñanza del pasaje o conjunto de ellos para luego dar *una aplicación sencilla* de cómo esto se relaciona a nuestro diario vivir. Las viejas historias *irrelevantes* al tema, los chistes llenos de *humor* o los cuentos de hadas no son para hablarlos a los hermanos en *el pulpito* sino a *los niños en su cama* antes de dormir!. La edificación espiritual debe ser el *blanco* principal al cual debemos dirigir nuestras lecciones. La palabra "edificar" del Griego "**OIKODOMEO**" significa "promover el crecimiento espiritual y desarrollo del carácter de los creyentes, a través de *la enseñanza* o por el ejemplo, sugiriendo tal progreso espiritual como el resultado del trabajo paciente" (W. E. Vine, **Expository Dictionary of Old and New Testament Words**, Pág.348).

Las palabras son *el vehículo* a través del cual expresamos nuestro *pensamiento*. Refiriéndose a la conversación *en general* Pablo escribió: "Sea vuestra palabra siempre con gracia sazónada con sal..." (Col.4:5). Hablando del uso de las palabras en *lo específico* Salomón escribió: "Manzana de oro con figuras de plata. Es la palabra dicha como conviene" (Prov.25:11). Por lo tanto, elijamos cuidadosamente nuestras palabras y discursos de modo que transmitamos *sazonadamente* la Palabra y esta manera nuestra lección resulte tan apetitosa como *una manzana* a los oyentes. (Vea Sal.119:103,130).

---(Continuara; Parte 1 de 3)

LA NATURALEZA DE CRISTO

HOYT HOUCHEN

Parte 6

(El Artículo final continua donde este termino en la pasada edición-**El Editor**).

Jesús declaro Su deidad en Juan 8:58, "Antes que Abraham fuese, yo soy". **William Hendricksen** observa el error de los Judíos cuando comenta: "ellos vieron solamente la manifestación histórica, no la persona eterna, solamente la humana, no la divina; Jesús, por consiguiente, reafirma su eterna y absoluta esencia" (**The Gospel of John, Pág.66**), debido a que Jesús se declaro a sí mismo ser Dios es la razón por la que los Judíos tomaron piedras para arrojárselas (v.59). Ellos no habrían hecho esto, si Jesús hubiese reclamado ser solamente un hombre. Ellos lo acusaron de blasfemia porque ellos no creían que era divino. Anterior al verso 58, Jesús les había dicho, "sino no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis" (v.24). Literalmente, Jesús estaba diciendo, "excepto que ustedes crean que yo soy" (la palabra "yo" esta en itálica). **B. F. Westcott** dice que la expresión; 'que yo soy', "no es sino simplemente 'soy el Mesías', como se imaginaban ustedes; sino mas allá de esto, "Yo soy" quiere decir, que en mi, esta la fuente de la vida, la luz y la fortaleza; que yo les presento al majestuoso Dios invisible, que unido en virtud de mi esencia; lo visto y lo no visto, lo finito y lo infinito" (**op. cit, Pág.131**). Ambos pasajes afirman que Cristo era Dios.

Nunca había sido dicho de un mero hombre "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente". Sin embargo, Pedro dijo esto a Jesús (Mat.16:16). Dios hablo desde los cielos en el bautismo de Su Hijo (Mat.3:17), y en la transfiguración de Su Hijo (Mat.17:5). En ambos casos declarando, "Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia". En la

escena de la transfiguración, la expresión "a el oíd" es añadida. **H. Leo Boles** observa que "el termino 'Hijo' es aplicado a el Mesías (Sal.2:7; Isa.42:1) no solamente en referencia a su carácter oficial, sino especialmente a su naturaleza divina" (**op. cit, Pág.93**).

Ningún hombre observo como Jesús lo hizo (Mat.7:28-29; Jn.7:46). No nos engañemos al creer que Jesús era solamente un hombre (simplemente hombre) mientras él estuvo aquí en la tierra. Él fue Dios manifestado en carne "Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero estas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre" (Jn.20:30-31).

Uno que fuera solamente un hombre y nada mas y nada menos que un hombre, no podría expiar el pecado. Jesús no solamente hizo esto, sino que él fue el mediador entre Dios y los hombres. Él era el único que podría cumplir este papel. Él represento ante Dios al hombre, y él represento al hombre ante Dios. Verdaderamente, Él era Dios—hombre. Él fue la encarnación de Dios. Debemos recordar también, que nuestro Señor fue tanto hombre como Dios. Como hombre, él fue tocado con los sufrimientos de nuestras infirmezcas "uno que fue tentado según nuestra semejanza, pero sin pecado" (Heb.4:15). ¡Que glorioso ejemplo a seguir (1 Ped.2:21-23)!

Una persona dijo "La divinidad de Cristo es una solución en la Biblia como la sal lo es en el agua del mar". En memoria de **William Ewart Gladstone** de la Iglesia de Howarden, Inglaterra, esta la siguiente inscripción tomada de sus propias palabras:

"Todo lo que pienso, todo lo que escribo, Todo lo que soy, esta basado en la divinidad de Cristo, la esperanza central de nuestro pobre y descarriado mundo"

